

Suplemento de humor de Página/12 Sábado 4 de noviembre de 2006 Año 20 - № 989



LA CANCHA SE RESERVA EL DERECHO DE ADMISION

¡No me dejen afuera!



EL OBISPO PIÑA, TRAS LA VICTORIA EN MISIONES

"La gente demostró que no se vende por un plato de comida. Pero si hubiera habido postre..."

ENCUESTADORAS QUE LE DIERON EL TRIUNFO A ROVIRA EN MISIONES YA ANUNCIARON FUTUROS PRONOSTICOS

Godoy Cruz campeón de la Copa Libertadores 2007 y López Murphy ganador de "Bailando por un sueño 4"

IRREGULARIDADES EN LA VOTACION DE MISIONES

En la Triple Frontera hubo paraguayos que se cruzaban a la Argentina a votar por Lula...

INCREIBLE: UN CANTANTE EXTRANJERO SUBIO AL ESCENARIO EN BUENOS AIRES

Y al terminar su recital no se puso la camiseta de la Selección Argentina

HOY Satira HOY

>>> POR RUDY

stimado lector. Ya van más de 19 años de encuentros sabatinos. Desde septiembre de 1987 que nos aparecemos, todos los sábados a la mañana, sin excepción (bueno, con excepción, si es 1º de mayo o de enero, y 25 de diciembre), en su casa. No venimos con medialunas, ni tortas vienesas, ni yerba de ayer secándose al sol, como en el tango. Aunque nos gusten el mate, las medialunas, el café con leche, las tostadas y, sobre todo, que usted nos reciba en su casa, jamás hemos tocado el timbre fuerte, ni golpeado la puerta con violencia. No es nuestro estilo. Ni el suyo, al menos con nosotros. Van, entonces, casi mil veces que nos vemos. Ya es una costumbre. O, si lo quiere poner más lindo, una tradición. Nosotros ponemos los chistes, usted pone su casa, y lo que tiene ganas. Y pasamos juntos la mañana, o un rato de la mañana, del sábado.

Y nos reímos. No es ésta, obviamente, la única tradición argentina. Los cafés, las fiestas, las largas charlas, las picadas entre amigos, el psicoanálisis, el reunirse a ver el partido, la novela, la peli..., el sexo casual, *prêt–à-porter*, o como a cada uno le guste/pueda; los piropos, el cine, el teatro, los partidos de fútbol, tenis, paddle. Y la cancha.

Antes, la gente iba a la cancha los domingos si su equipo jugaba en la A, y los sábados, si jugaba en la B, C o D. Ahora hay dos campeonatos por año, se juega viernes, sábado y domingo (a veces lunes, también), hay de todo, y uno mira el partido en su casa, en un bar, en la casa de un amigo, en el albergue transitorio (si sos casado; si no, la gente suele ir a los albergues para hacer otra cosa), en los televisores de los negocios, en la vereda... y... en la cancha. La cancha no es más el sitio obligado para ver un partido; es más bien uno de los sitios posibles y no el más transitado.

¿Por qué? Porque es más cómodo quedarse en casa, porque se ve mejor, porque tengo fiaca, porque "dale, quedate en casa y lo vemos juntos", y porque... porque... en la cancha hay violencia.

Sí, lector, hay violencia, no faltan "los desconocidos de siempre", cada vez más conocidos, que más que a alentar a su equipo, van a desalentar al rival. Y a su equipo. Y a todos. Por eso, bueno, creemos que es por eso, ahora se va a aplicar el "derecho de admisión" en las canchas de fútbol. Y nosotros, admitámoslo, creemos que es un tema que da para el chiste.

Gracias por aceptarnos, lector, una vez más, en casa. Hasta el sábado.







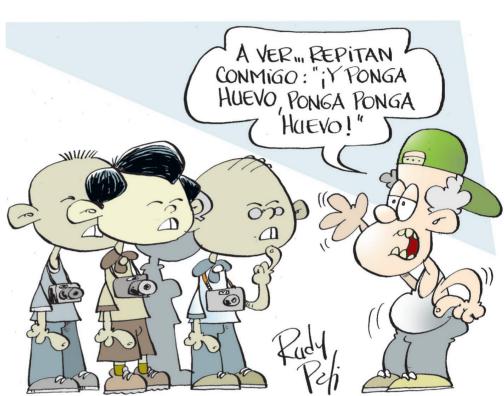


























HOY: Chistes con psiquiatras y locos

REIS?

DE QUE

■ Y otra de Hitler en el manicomio. Y otra vez todos los locos lo saludan, y uno no. Y entonces Hitler le pregunta:

-Ey, tú, ¿por qué no me saludas?

-¿Y usted quién es para que yo lo salude? -¡¿Cómo que quién soy?! ¡Soy el Führer, el líder de todos los alemanes, el conductor de la Alemania inmortal!

Entonces el loco le pone una mano sobre el hombro y le dice:

-Tranquillo, que acá hay un montón que empezamos así.

■ El psiquiatra hace su recorrido por el manicomio. De pronto ve a un internado con una

caña de pescar metida en una alcantarilla. Se acerca y le pregunta:

-¿Y? ¿Pican?

Y el internado:

-Con usted van diez.

■ -¿Cuántos psicoanalistas se necesitan para cambiar una lamparita?

 Uno. Pero la lamparita tiene que querer cambiar.

■ Como Pepito no diferenciaba su mano izquierda y su mano derecha, lo mandan a la psicopedagoga. Y al tiempo vuelve con un informe que dice:

"Pepito sabe perfectamente cuál es su mano derecha y cuál es su izquierda, lo que pasa es que suele confundírselas".

■ -¿Cuántos narcisistas se necesitan para ganar un premio de belleza?

-Conmigo alcanza.

■ Un tipo entra a una librería:

-¿Tiene el Manual del bulímico?

-¿Es para llevar o lo va a comer acá?

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar





